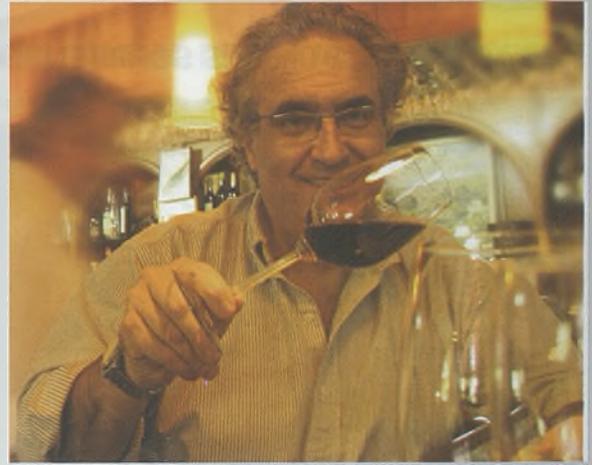
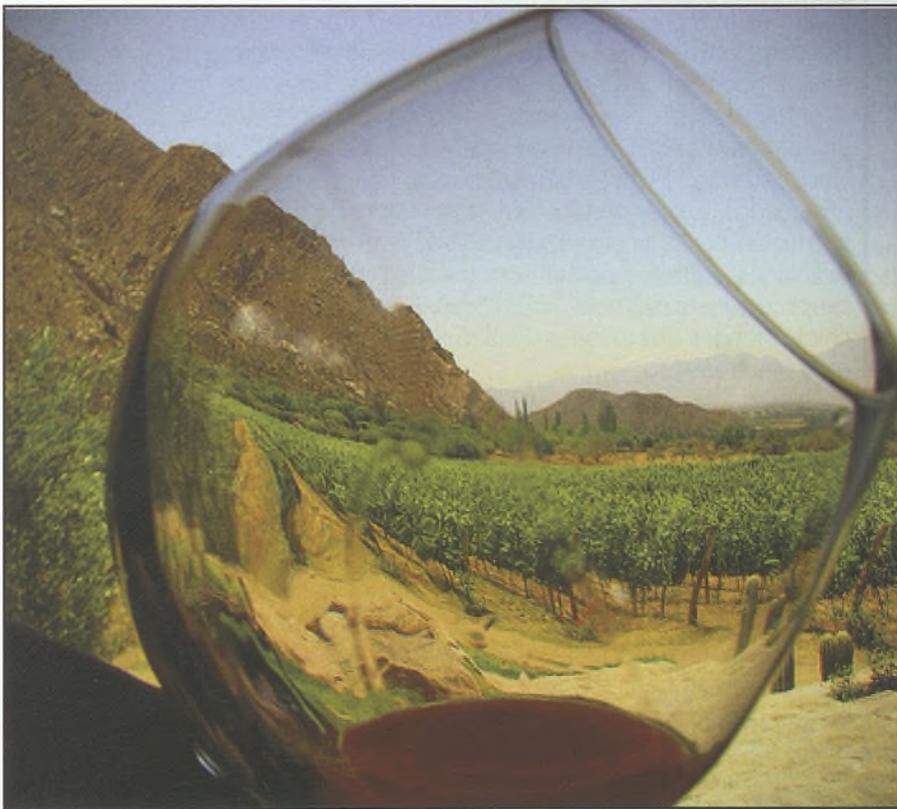


# La hoguera de las vanidades



**Luis de Toledo**, sumiller, fotógrafo, restaurador, mago, viajero y crítico de vinos, en este artículo, partiendo de una historia real debidamente amplificada por el cine estadounidense, plantea la necesidad de mirar hacia otros lugares que surgen con fuerza y calidad en el mercado del vino y no parar de innovar y evolucionar para no perder el terreno ganado en estos años, en los que ya no sólo es Francia la referencia.



Actualmente podemos encontrar vinos de calidad en cualquiera de los cinco continentes y cada vez son más los países que se van uniendo a la zona conocida internacionalmente como "franja del vino". El cultivo de la vid se localiza, básicamente, en un par de franjas de tierra que abrazan el planeta en las latitudes aproximadas de 30 y 50 grados en cada hemisferio. Es obvio que las propiedades fértiles, climatológicas y geológicas de esas zonas optimizan el cultivo de los viñedos; por eso, en los últimos años,

debido al cambio climático, a los llamados países del viejo mundo como Francia, Italia o España en Europa y los del nuevo mundo: México y Estados Unidos en el norte, y Chile, Argentina, Sudáfrica o Australia en la franja sur, se van agregando a esa zona otros países de escasa tradición vitivinícola.

Los chinos están elaborando, gracias a la ingeniería genética un "supervino" de cepas transgénicas que, a pesar de los prejuicios, aseguran que ofrece unos resultados muy saludables.

Un equipo de la Facultad de Ingenieros Agrónomos y Forestales de la Universidad de Shaanxi ha desarrollado una cepa cuyas uvas contienen seis veces más resveratrol que las variedades que conocemos como tradicionales. El resultado lo consiguieron gracias a un gen de una cepa silvestre autoctona que fue integrado en el genoma de la nueva cepa. El resveratrol, además de proteger tanto a la planta como a las personas, es un antifúngico natural, ya que previene la presencia de hongos perjudiciales en el cultivo de la vid. En el Reino Unido, la escasa reputación del vino inglés podría pasar a la historia debido a la renovada apuesta de los viticultores británicos, que han sabido aprovechar muy bien los cambios climáticos o meteorológicos, ya que ahora disponen de unas condiciones excelentes para cultivar sus viñedos. "Esta ya no es una tierra húmeda, ahora es seca y calurosa" dice uno de los más destacados viticultores ingleses instalado en una región del extremo sur de Inglaterra que alberga una industria de vinos espumosos. Inglaterra cuenta con 325 viñedos y el País de Gales, con otros 25, que producen, en total, dos millones de botellas anuales, de las cuales un 15% son de vino espumoso, que cada vez tiene más adeptos.

Algunos vinos que he catado últimamente de otros países me han parecido extraordinarios. Hace unos meses traje unas botellas de la India y Turquía y para revalidar mis valoraciones describiré una reciente experiencia sensorial ocurrida en El